



## 23 de Marzo, 2025 Tercer Domingo de Cuaresma

*La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones...*  
*Romanos 5:5*



Queridos Amigos;

Al Papa Francisco le gusta recordarnos que *“las personas son más importantes que las ideas”*. Con demasiada frecuencia dejamos que las diferencias de opinión, los juicios superficiales y las experiencias pasadas nos alejen de un encuentro verdaderamente humano con otro. En la historia de la mujer de Samaria tenemos un ejemplo de un encuentro verdaderamente humano con “el otro”.

Jesús y sus discípulos entran en una ciudad samaritana. Los judíos y los samaritanos normalmente no interactuaban entre sí. Había una larga historia de hostilidad. Tenían las mismas raíces religiosas históricas, pero los judíos despreciaban a los samaritanos. Los samaritanos se habían casado con personas no elegidas. Los judíos sintieron que los samaritanos habían contaminado sus líneas de sangre. La creciente violencia entre los grupos llevaría a los judíos a destruir el Templo Samaritano.

Jesús se sienta en el pozo de Jacob. Este sitio recuerda que estos dos grupos están inextricablemente conectados entre sí en el nivel más profundo de su historia religiosa. Aquí fue donde el patriarca Jacob atrajo a una de sus futuras esposas. Jacob (más tarde renombrado Israel) fue el padre de los doce hijos cuyos hijos se convertirían en las doce tribus del pueblo de Dios.

La petición de Jesús de beber agua se basa en esta historia compleja. Sentado en el pozo, simbólicamente se pone en lugar del pozo antiguo como la fuente de la vida. El tiempo es importante. Es la hora sexta, el mismo tiempo del día en el que sería crucificado, esa es la hora de la salvación. La mujer entra en la escena con su jarra. Jesús le habla en un tono familiar y le pide una bebida. La mujer responde irónicamente, ¿por qué un miembro de un grupo que se considera superior y demasiado puro para mezclarse con los samaritanos se rebajaría para pedirle un favor especialmente uno que le requiriera tocar las mismas cosas?

Jesús ignoró toda hostilidad en su voz, así como ignoró los tabúes culturales que deberían haberle impedido hablar con una mujer desacompañada, mucho menos una samaritana. Ignora las hostilidades históricas. Su respuesta está destinada a desafiarla a reconocer el don de Dios y quién era el que le estaba hablando. Él ofrece la promesa de agua viva.

Esto lleva a una discusión sobre el agua viva, la importancia de Jacob, la adoración correcta, los profetas y el Mesías venidero. Esto conduce al momento en que Jesús se revela a ella. Lo que es más es que él se la revela a sí misma. Los cinco maridos hablan de alguien sediento de algo que no puede ser apagado en el nivel meramente humano. También puede simbolizar a Samaria, que históricamente adoró a múltiples deidades junto con el Dios de Israel. Al final, llegó a creer que Jesús había venido de Dios y sintió aceptación mientras proclama: *“Él me dijo todo lo que he hecho”*.

Esta conversión no se centra en la pecaminosidad o el arrepentimiento, sino en ser conocido y aceptado. No se habla de enderezar su vida o de creer en los dogmas correctos. Esta historia trata sobre la sed de Dios por nosotros, buscando y encontrando a su humanidad amada. La mujer samaritana se convirtió en apóstol y evangelizadora porque había *“encontrado el amor de Dios en Cristo Jesús”*. —Papa Francisco. Frente al amor de Dios, nada en realidad importa,

Paz,

*Fr Ron*

Esta carta está en español en el sitio web: [www.anne.church](http://www.anne.church)